

Los mercados agrícolas se encuentran influenciados por 2 aspectos: el contexto macroeconómico internacional y los fundamentals propios de los cultivos. Actualmente el primer aspecto es el que está motorizando la mayor parte de la suba. A partir de marzo los indicadores económicos internacionales empezaron a mostrar una mejora sostenida y comenzaron a aumentar las proyecciones de crecimiento económico para 2010. La confirmación de tasas de interés bajas por más tiempo en la última reunión del G-20, sumado a las medidas de estímulo y de emisión monetaria fueron los catalizadores para la suba de todos los activos. En este marco se explica una huída del dólar y revalorización de las monedas de los países emergentes, junto con una menor aversión al riesgo que finalmente se traduce en inversión de la gran liquidez reinante y una mayor inversión en commodities. Por tanto la recuperación se da no sólo en acciones, sino en petróleo, oro, cobre y commodities agrícolas.

Por el lado de los fundamentals en el caso de la soja, los bajísimos stocks finales en USA y el fracaso de la cosecha argentina crearon la necesidad imperiosa de que la nueva cosecha americana fuera de dimensiones extraordinarias. Si bien estos volúmenes se están confirmando, la demanda de China es excepcionalmente alta con un 86% más de compras que el año pasado y USA lleva vendido en 9 semanas (desde que comenzó su nueva campaña ) el 65% del total de las exportaciones proyectadas para todo el año.

Hasta marzo de 2010 en el mundo hay poca soja y el único abastecedor es USA, de allí la firmeza de los precios y el apetito de China.

Sin embargo, para 2010 se proyectan cosechas record en Sudamérica que harían que el escenario pasase de escasez a la abundancia. Entonces cabría preguntarse ¿por qué la soja 2010 sigue subiendo en CBOT y en Uruguay?. La respuesta es que todavía esa abundancia es una promesa, ya que ni siquiera se ha terminado de sembrar. Y para colmo, empezamos

con inconvenientes: Argentina sufre una seca muy importante que está impidiendo sembrar en el 40% del área proyectada y partimos de perfiles sin reservas para sortear el período crítico del verano. Por tanto hasta que no se empiecen a desvanecer todas estas incertidumbres el mercado va a seguir sostenido.

En resumen debemos estar muy atentos a las noticias económicas y al clima. Una recaída de la crisis económica financiera cambiaría el contexto macro que le da sostenimiento a los commodities agrícolas. Por otro lado una mejora en el clima y sobre todo una confirmación en febrero de lluvias que aseguren los rendimientos le darían un tono más flojo al mercado